

La expansión de las energías renovables en Argentina se mantendrá moderada hasta 2035 a pesar de su fuerte potencial de...

- Se proyecta que la capacidad solar aumente de 2,5 GW en 2025 a unos 7,9 GW en 2035, mientras que la capacidad eólica crecerá de unos 4,5 GW a alrededor de 7,6 GW en ese periodo, según GlobalData.



Bandera de Argentina.

<https://elperiodicodelaenergia.com/la-expansion-de-las-energias-renovables-en-argentina-se-mantendra-mode...>

José A. Roca

Martes, 28 abril 2026

Se proyecta que la capacidad solar aumente de 2,5 GW en 2025 a unos 7,9 GW en 2035, mientras que la capacidad eólica crecerá de unos 4,5 GW a alrededor de 7,6 GW en ese periodo, según GlobalData

Se espera que el desarrollo de las energías renovables en Argentina avance a un ritmo moderado a pesar de la sólida base de recursos eólicos y solares del país. El sector eléctrico cuenta con algunas de las condiciones más favorables del mundo para las energías renovables, especialmente en la Patagonia para la energía eólica y en el noroeste para la solar. Sin embargo, se prevé que el crecimiento acumulado de la capacidad renovable del país se mantenga moderado hasta 2035, reflejando limitaciones estructurales, económicas y de infraestructura, según **GlobalData**.

El último informe de GlobalData, "*Tendencias y análisis del mercado eléctrico de Argentina por capacidad, generación, transmisión, distribución, regulaciones, actores clave y previsión hasta 2035*", destaca a la energía eólica y la solar fotovoltaica como los principales contribuyentes al aumento de la capacidad renovable en el país. Se proyecta que la capacidad solar fotovoltaica aumente de aproximadamente 2,5 GW en 2025 a unos 7,9 GW en 2035, mientras que la capacidad eólica crecerá de unos 4,5 GW a alrededor de 7,6 GW en el mismo periodo.

Mohammed Ziauddin, analista de energía en GlobalData, comenta: “Argentina cuenta con una de las bases de recursos renovables más fuertes a nivel mundial, especialmente para la energía eólica y solar. Sin embargo, las adiciones de capacidad están limitadas por las condiciones económicas, las restricciones de la red y las prioridades políticas en evolución, lo que resulta en un crecimiento constante en lugar de acelerado”.

El despliegue de la energía solar fotovoltaica en Argentina se concentra en regiones de alta irradiación como el noroeste y Cuyo, donde se han desarrollado proyectos a gran escala bajo marcos de subastas anteriores y acuerdos privados. Las incorporaciones recientes han sido impulsadas por acuerdos corporativos de compra de energía en el marco del mecanismo MATER, junto con desarrollos selectivos respaldados por financiación internacional. No obstante, la expansión adicional está limitada por la escasa capacidad de transmisión en regiones ricas en recursos y por la menor disponibilidad de programas de contratación a largo plazo respaldados por el gobierno en comparación con rondas de subastas anteriores.

La eólica, el mayor contribuyente a la capacidad renovable

La energía eólica sigue siendo el mayor contribuyente a la capacidad renovable no hidráulica de Argentina, respaldada por los fuertes recursos eólicos de la Patagonia y las regiones del sur. Los proyectos desarrollados bajo el programa RenovAr constituyen una parte significativa de la capacidad existente, mientras que las nuevas incorporaciones están siendo impulsadas cada vez más por contratos del sector privado y financiación específica. Aunque la cartera de proyectos sigue activa, se espera que el crecimiento avance gradualmente debido a las limitaciones de la red y a los desafíos de financiación que afectan a los desarrollos a gran escala.

Ziauddin añade: “La expansión de las energías renovables en Argentina está influenciada por las condiciones macroeconómicas y las prioridades políticas cambiantes. La alta inflación, la volatilidad de la moneda y los elevados costes de financiación han afectado la viabilidad de los proyectos y han ralentizado el impulso inversor. Además, la infraestructura de transmisión sigue siendo la principal limitación que restringe la expansión renovable, dificultando la integración de nueva capacidad procedente de regiones con abundantes recursos”.

El enfoque político se ha desplazado cada vez más hacia el desarrollo de hidrocarburos nacionales, en particular la formación de esquisto de Vaca Muerta, lo que ha reforzado la seguridad energética y reducido la dependencia de las importaciones. Sin embargo, la disponibilidad de gas nacional a relativamente bajo coste y la continua inversión en infraestructura de gas han reforzado el papel de la generación térmica en la matriz eléctrica, moderando el ritmo de incorporación de capacidad renovable.

Se espera que la capacidad de generación a carbón en Argentina disminuya significativamente, pasando de aproximadamente 770 MW en 2025 a unos 120 MW en 2035, lo que indica una eliminación progresiva de la generación basada en carbón dentro del mix energético. Esta reducción refleja una combinación de infraestructuras envejecidas, recursos limitados de carbón y un cambio hacia fuentes de generación más económicas y flexibles, como el gas natural y las energías renovables.

El gas gana el segmento térmico

La capacidad de generación con gas natural sigue dominando el segmento térmico y se prevé que se mantenga en gran medida estable en torno a 23–24 GW hasta 2035, respaldada por la abundante producción nacional de gas, especialmente de la formación Vaca Muerta. La generación con gas desempeña un papel fundamental al proporcionar carga base y suministro flexible para equilibrar la variabilidad de las fuentes renovables. La capacidad basada en petróleo se espera que permanezca relativamente estable en torno a 2,7 GW, sirviendo principalmente como respaldo y para cubrir picos de demanda.

Zia concluye: “Durante la próxima década, la expansión de las energías renovables en Argentina dependerá de mejoras en la infraestructura de transmisión, la estabilización de las condiciones macroeconómicas y el desarrollo de mecanismos de contratación basados en el mercado. Aunque la capacidad eólica y solar seguirá creciendo, el ritmo de expansión se mantendrá moderado, con el gas natural proporcionando estabilidad y flexibilidad al sistema”.